

## COLÓN, SIGNO DEL 92

Caridad POSADA ALONSO  
Santiago de Compostela

En 1992, importantes colectivos de distintos pueblos del mundo han generado signos espectaculares cuyo representamen ha podido percibirse en escenarios españoles. La conmemoración del Quinto Centenario del Descubrimiento de América, ha coincidido con otras celebraciones que han propiciado todo tipo de interpretaciones de las series sgnicas generadas a partir de hechos singulares de la historia humana, las cuales han sido a su vez representadas en las más diversas formas de expresión. Exponentes de esta variedad, integrando macrosignos universales, son sin duda la Expo de Sevilla o las Olimpiadas de Barcelona, que ofrecen una espléndida muestra de la fecundidad semiótica del “92”. Sin embargo, desde el siglo XV, se ha convertido el año “92” en representamen de un signo cuyo interpretante inmediato es el descubrimiento del Nuevo Mundo. No obstante, el hecho de la llegada a las Indias por occidente de la expedición dirigida por Cristóbal Colón, sólo es el objeto inmediato del signo que interpretan los propios protagonistas y que Colón representa a su vez en letra escrita en el Diario de abordo. Aunque este Diario, que sería el signo más próximo a la realidad, se extravía, podemos acercarnos a ella a través de los signos generados a partir del mismo, entre los que destaca el compendio llevado a cabo por fray Batolomé de las Casas. Tales signos, sumados a las innumerables interpretaciones de cada uno de los factores integrantes del descubrimiento de América, representadas a partir de 1492 en lengua oral y escrita o en cualquier otra forma de expresión, constituyen el acervo cultural que permite a cada intérprete, en razón de sus conocimientos, interpretar el signo “92” y representar su interpretación.

El descubrimiento de América cobra dimensiones históricas por haber permitido al mundo conocido ponerse en contacto con un continente ignorado como tal por la ciencia de aquella época; pero, sin entrar en consideraciones acerca de la trascendencia del acontecimiento, queremos destacar que su memoria se ha mantenido viva desde el siglo XV hasta nuestros días, en vir-

tud del proceso semiótico que ha permitido generar innumerables signos, tanto en relación con la hazaña protagonizada por Colón y patrocinada por España, como con los seres, objetos, incidentes o accidentes que con ella se relacionan. No obstante, la problemática derivada de la conquista y de la colonización del continente americano que sucedió a su descubrimiento, desvió la atención del signo 92, para centrarla en otros más inmediatos que reclamaban urgentes soluciones políticas y materiales; hasta que, después de muchos avatares ocurridos en casi tres siglos de historia colonial, América recobra su independencia. El hecho es que, a causa de esta despreocupación inicial, sobre el descubrimiento de América, persisten innumerables incógnitas que los investigadores y los artistas han intentado desvelar mediante el esfuerzo intelectual o el ejercicio de la fantasía, participando así en el espectáculo de la cultura.

### **El signo “Honeymoon” del Miralda Project**

El “Honeymoon Miralda Project” es un signo del “92” en cuya actividad generativa se entrelazan conexiones con el espacio histórico que va del siglo XV al XX. El artista conceptual Antoni Miralda, sobre el interpretante del Monumento a Cristóbal Colón, que aporta los conceptos: descubrimiento, aventura, indicación de la ruta, y el interpretante de la Estatua de la Libertad, que implica, además del concepto libertad, amistad e iluminación de la ruta, asociados por su cuenta al interpretante de boda, que añade los conceptos de amor y costumbre, ha representado su interpretación del “92” con gran alarde de fantasía en la forma expresiva de un enlace matrimonial entre dos monumentos. En esta representación, en la que han colaborado entidades locales, estatales, empresariales, masas populares, etc., el intérprete Miralda, partiendo de la estatua cívica como representamen de un signo cuyo interpretante se va decantando en la mente de los ciudadanos desde los juegos de la infancia hasta los paseos de la senectud, ha sintetizado lo más emblemático de su ciudad natal y de su ciudad de residencia en el representamen de la ceremonia más popular de todos los tiempos. Pero el representamen del signo Honeymoon Miralda Project no se sustancia exclusivamente en una ceremonia matrimonial que se celebra en Las Vegas el 14 de febrero de 1992, coincidiendo con la festividad de san Valentín, día de los enamorados, sino que se configura en un proceso de relación amorosa que dura siete años y termina en boda, y se presenta bajo la forma expresiva de un espectáculo colectivo que se desarrolla en una serie continuada de actos y manifestaciones culturales, sociales y populares, realizados en distintas ciudades del mundo, con objeto de hacer partícipes en el mismo al mayor número de gentes, durante el período que va de 1986, centenario de la Estatua de la Libertad, a 1992, centenario del descubrimiento de América.

## Las estatuas

Tanto el Monumento a Colón como la Estatua de la Libertad, son representaciones escultóricas de interpretaciones culturales, y ambos signos, que fueron generados en el siglo XIX, guardan relación entre sí en el transcurso de la ejecución de sus respectivos proyectos generativos.

La estatua de Colón fue proyectada en 1852 para conmemorar el recibimiento que los reyes Fernando e Isabel prodigaron en Barcelona a Colón y a los navegantes que descubrieron el Nuevo Mundo, cuando regresaban a España de su primer viaje a América, y se erigió en el puerto de esta ciudad en 1888, con el nombre de *Monumento a Colón*, en una ceremonia a la que asistió una réplica de Liberty. No deja de sorprender el retraso de casi cuatro siglos que tardó Barcelona en conmemorar con una estatua el triunfal recibimiento de los Reyes Católicos a los descubridores de América; pero si tenemos en cuenta que ni siquiera se conserva un retrato contemporáneo de Cristóbal Colón, si es que lo hubo, y que los monumentos españoles erigidos en su honor datan fundamentalmente del siglo XIX, es decir, del momento en que el continente americano había emprendido su carrera independentista, se comprende con facilidad este olvido. De cualquier forma, llama la atención la coincidencia temporal del proyecto de levantar un Monumento a Colón en Barcelona con la publicación en Valencia, también en 1852, del “Colón” de Campoamor.

Ramón de Campoamor, en la plenitud de su vida artística, cuando ya se había consagrado como maestro del pragmatismo poético y, después de acceder a la responsabilidad pública desde el Partido Moderado, en calidad de Gobernador Civil de Valencia, publica en esa ciudad, el año 1852, su poema “Colón”. Sobre el interpretante de los signos “Diario” del Almirante, “puesto sumariamente” por fray Bartolomé de las Casas, inédito hasta el siglo XIX, y “Vida y viajes de Colón” de Washington Irving, obra escrita entre 1828 y 1830, Campoamor interpreta el signo “92” y lo representa a su vez en forma de poema que llena el vacío de una epopeya del Descubrimiento del Nuevo Mundo que hasta entonces estaba aún por hacer. De acuerdo con la más rancia tradición de la épica castellana, Campoamor sigue puntualmente la relación histórica de los hechos relatados por el Almirante en su Diario de abordó, pero los conjuga con una gran variedad de elementos, unos pertenecientes al mundo de ficción, otros al plano alegórico y otros a la esfera de la filosofía y la crítica, para dar vida al universo poético que el autor había proyectado. Este proyecto responde en gran medida al deseo de hacer justicia a España exaltando la figura de la reina Isabel, que hizo posible la empresa de Cristóbal Colón, y el protagonismo de los españoles en el descubrimiento de América, así como la ansiedad con que el pueblo vivió la aventura emprendida por sus parientes o convecinos.

La representación monumental, que en 1852 decide Barcelona como intérprete del signo “92”, responde de algún modo al deseo de expresar su iniciati-

va en el homenaje que gran número de ciudades españolas rindieron en el siglo XIX a un hecho de importancia universal protagonizado por España, como es el descubrimiento del Nuevo Mundo, y seguramente contribuye a despertar esta iniciativa el ejemplo de una ciudad tan próxima y rival como Valencia, en la que se imprimió, precisamente en 1852, el poema Colón, debido a la pluma de su propio Gobernador. Sobre el interpretante de signos del "92", particularmente de signos icónicos del Almirante más o menos fabulosos que circularon por el mundo, Buhigas, autor material del proyecto del Monumento a Colón, asocia los conceptos descubrimiento, aventura e indicación de la ruta, para proponer una representación del descubridor de América que esculpirá Atché en la figura decidida del resuelto navegante, que afirmado en Dios y en la Ciencia, señala el Nuevo Mundo con el brazo extendido, dirigiendo su índice hacia la ruta que a él conduce.

Por otra parte, el proyecto de la Estatua de la Libertad se concibió en 1865 como regalo colonial de Francia a los Estados Unidos de América para expresar la unión de los dos países y fue entregada a Nueva York en 1886 con el nombre de *La Libertée Éclairant Le Monde*.

Si tenemos en cuenta que el año en que se decide el proyecto de este monumento, coincide con el año en que la primera consecuencia de la guerra de secesión, esto es, la abolición de la esclavitud, se legaliza (31 de enero de 1865) mediante la aprobación de la decimotercera enmienda a la Constitución de los Estados Unidos, no cabe duda de que la estatua de la Libertad fue proyectada en Francia sobre el interpretante inmediato del signo de dicha abolición de la esclavitud. Sobre este concepto, añadido al de amistad entre los estados, que hemos indicado anteriormente, conjugado con el de la Revolución francesa, que ya Dumont había aprehendido y representado en forma de colosal estatua erigida en la parisina plaza de la Revolución bajo el título de Genio de la Libertad, el intérprete Bartholdi aglutina el concepto de faro, representando su interpretación en forma de divinidad clásica, de proporciones gigantescas, portadora de una antorcha que levanta con el brazo en alto en actitud de iluminar.

## La representación

El artista conceptual no siempre representa sus interpretaciones sígnicas en obras de factura consistente que aspiran a la inmortalidad, sino en proyectos que se desarrollan alrededor de usos y costumbres sin pretensiones de rebasar lo efímero de la vida. El arte de Miralda, como todo arte popular, es participativo y está abierto a todo tipo de colaboraciones, intenta suplir el agotamiento de la costumbre, que ha perdido su vigor al debilitarse los valores tradicionales, y se caracteriza por esa espontaneidad de lo atávico que no aspira a engrosar patrimonios artísticos, sino a celebrar la fiesta del vivir. Esta fórmula de generar belleza responde a una necesidad reclamada por el aumento mundial de la

población, que ha provocado una tendencia a producir cultura coyuntural, capaz de satisfacer las necesidades inmediatas y los gustos del hoy, frente a la cultura eternal que aspira a la belleza absoluta y a satisfacer los anhelos de la posteridad

Los factores que se manejan para matarializar la representación del Honey-moon Miralda Proyect, tienen un carácter cultural, tradicional, económico o político, y se ponen al servicio de las relaciones de los pueblos, de la convivencia de sus gentes y de la publicidad de sus industrias. El ideal de belleza a que se aspira en su ejecución no excede la capacidad intelectual de la gente común, utilizando los métodos procesionales para establecer contacto comunicativo con la calle, los convites y reuniones para estrechar las relaciones sociales, los medios audiovisuales como vehículo de comunicación invasivo de la intimidad y las exposiciones como escaparate de atracción en el ámbito artístico.

### **Proclamación del noviazgo y petición de mano**

El acto inaugural del Honey-moon Miralda Proyect se celebra en el Jacob Javits Convention Center, el 11 de octubre de 1986, coincidiendo con el primer centenario de la estatua de la Libertad. A través de un brindis ritual, el Alcalde de Nueva York proclama el noviazgo formal de las estatuas Colón y Liberty; en el mismo día y en el mismo lugar, sigue a esta proclamación la ceremonia de petición de mano, que se desarrolla, en presencia de las familias de los novios, otros invitados y cadetes de la Escuela Naval de Nueva York, alrededor de una mesa formada por la cola del vestido de pedida confeccionado a escala Liberty, que se adorna con bacalaos-áncoras de la unión Atlántico-Mediterráneo. En la parte delantera del vestido, que se tensa con bolsas de arroz, se exhibe el anillo de pedida sobre un lecho de maíz. Este anillo, realizado también a escala Liberty, es una joya electrónico-publicitaria constituida por una pantalla de televisión, a modo de brillante, engastado en una sortija de mosaico de fragmentos de latas de Coca-Cola; el brillante-pantalla emite un vídeo sobre la vida de los dos monumentos y sus respectivas ciudades.

De acuerdo con los ritos tradicionales, la proclamación del noviazgo y la petición de mano se celebran en la ciudad de la novia; es el Alcalde de la misma, en calidad de padre cívico de los vecinos de Nueva York y, por tanto, de la estatua cívica, quien realiza el brindis y preside el festejo de la petición de mano; y entre los invitados, figuran hijos tan queridos de la ciudad de Nueva York como son los alumnos de la Escuela Naval. Por otra parte, el Jacob Javits Center, es un lugar de encuentro que se utiliza como espacio de reuniones y coloquios preferentemente políticos, culturales y sociales, caracteres connotados también por el compromiso que se celebra. Otros elementos tradicionales de la petición de mano, sobre todo entre las clases acomodadas, son el vestido y el anillo de pedida, en este caso piezas de valor artístico-técnico-artesanal que

se exhibieron además de en el Jacob Javits Center, en la bienal de Venecia de 1990. En cuanto a los productos alimenticios que integran los materiales de esta ceremonia: bacalao, maíz y arroz, el primero es un producto básico de la economía europea y norteamericana, y el maíz y el arroz son aportaciones del nuevo y el viejo mundo respectivamente a la economía mundial. Por su parte, el anillo de pedida, es exponente de la potencia innovadora de los Estados Unidos, que ha revolucionado el ver y el beber de las gentes del mundo en beneficio de la salud física y mental de los seres humanos.

### **El noviazgo**

Una vez que se formalizan las relaciones, comienza el proceso de noviazgo de la pareja de estatuas. A través de más de seis años, Liberty prepara su ajuar, y ambos novios su aderezo nupcial y los objetos del ceremonial de la boda, con la colaboración de amigos y admiradores de todo el mundo; entre tanto, Colón alimenta el amor de la novia con cartas apasionadas que cifra en todo tipo de lenguaje el pueblo español a través de un concurso convocado por el Ayuntamiento de Barcelona. Los regalos que la pareja recibe son expuestos a la admiración del público en museos, instituciones culturales o salas de confluencia internacional.

La iniciativa en la elaboración del ajuar de la novia la toma Tarrasa, uno de los centros industriales más importantes de Barcelona, provincia que se pone a la cabeza de la industria textil de España desde los orígenes de su industrialización. Tarrasa inaugura el ajuar de la novia el año 1987 en la Sala Moncunill, antigua nave industrial, donde hace pública la confección de la combinación Santa María, realizada a escala Liberty, cuyos bajos están rematados con siete llamas-antorcha y en cuyos senos se dibujan los dos bloques continentales del globo terráqueo. Esta combinación necesitó más de 1.000 horas de trabajo para su elaboración y fue expuesta en Miami en 1988 y en la Bienal de Venecia en 1990. En 1987, también Tarrasa presentó las "Medias Día & Night", una blanca y otra negra, simbolizando el balance del tiempo entre las orillas del nuevo y el viejo mundo; adornadas con motivos de las estatuas, estas medias rematan en la pantorrilla con siete antorchas que conectan mediante otras tantas bandas con las siete puntas que coronan el talón, mientras que el dedo del novio se dibuja en la punta del pie de la prenda. Las medias se exhibieron en Barcelona (1988), en Tokio (1989) y en la Bienal de Venecia (1990). También Barcelona colaboró en la preparación del ajuar aportando el "Cubrecama Apocalipse Lamb" decorado con el Agnus Dei-Apocalypse Lamb, imagen románica del siglo XII descubierta en Tahull. Este cubrecama fue presentado en la Quinta Avenida durante la parada celebrada por la comunidad hispánica de Nueva York el Día de Colón.

Sería prolijo enumerar todas las piezas del ajuar que recibió la novia como

regalo de bodas de distintas ciudades del viejo y nuevo mundo, pero sí queremos señalar que, con frecuencia, en el proyecto de cada una de estas piezas, bajo el propósito artístico del diseñador o realizador, subyace el afán publicitario de la empresa que lo patrocina o la intención política de mostrar las excelencias del lugar que gestiona su incorporación al "Honeymoon". Este carácter presenta también otras piezas del equipo de los novios elaboradas en otros pueblos españoles, como Petrer, donde el artista combinó motivos de las culturas cristiana y mora para el diseño de una sandalia que ofreció a la novia como exponente de la industria del calzado de Elda y que se expuso en el Lied Discovery Children's Museum de Las Vegas.

La prenda más importante de la novia, el vestido blanco, fue diseñada en París, por ser el lugar de nacimiento de Liberty. Los alumnos de la Escuela Esmod de la capital universal de la moda, en colaboración con Miralda, confeccionaron su cola en forma de antorcha, decoraron la falda con la efigie de Colón y suscribieron la capa nupcial con la firma de la novia en 27 idiomas. Pero los aderezos fueron aportados por distintas ciudades, entre las que destacan: Barcelona, que ofreció a la novia su ramo, diseñado y ejecutado sobre el olivo de la fundación Joan Miró, convertido en un precioso bouquet de flores blancas gracias a la seda artificial; Venecia, que regaló a la novia un zapato-góndola con tacón alto cubierto de espejos y desmontable, para que no impidiera su utilización como nave; Valencia, que presentó en una Feria Internacional de Joyería de la que fue sede en 1989, las alianzas. Fueron éstas diseñadas por Chus Bures en forma de aros huecos que se ejecutaron en metacrilato, depositando en el interior de cada uno agua de los mares que circundan España y Estados Unidos y sellando herméticamente su sección con módulos que incorporaban elementos y productos del viejo y nuevo mundo.

### **Acuerdo prematrimonial y boda**

Se decide que Colón y Liberty celebren en Las Vegas su enlace matrimonial no sólo por ser esta ciudad la capital universal de las bodas, sino también para que la libertad de los contrayentes quedara en ella a salvo de muchas trabas jurídicas. Su acuerdo prematrimonial, que se sujeta a la legislación de Nevada y se beneficia de las licencias que en este estado se conceden a Las Vegas, fue redactado por prestigiosos abogados de la zona y suscrito por los apoderados de los contrayentes. El documento tiene un apartado de considerandos en el que se contempla el origen, la situación y el estado de los futuros esposos, así como los objetivos del futuro matrimonio que se cifran en mantener la independencia de las partes, lograr su felicidad, establecer las propiedades, derechos e intereses de cada una de los contrayentes, y fijar la prelación de las cláusulas del contrato sobre cualquier ley que pudiera afectarles en ausencia de éstas. A continuación se incorporan quince párrafos en los que se especifican, entre otros

extremos: los hijos de las partes, el régimen de separación de bienes, los bienes comunes que cada contrayente aporta al matrimonio, etc. En cuanto a los bienes comunes aportados al matrimonio por Liberty destaca en primer lugar: “Libertad e igualdad para todos, sin discriminación de razas, color, etc.”, y, entre los aportados por Colón: “Un espíritu pionero y una imaginación que no conoce fronteras”.

La ceremonia nupcial Colón-Liberty tiene lugar en la ciudad de Las Vegas, el 14 de febrero de 1992. Esta ciudad, alegre y destellante como una pieza de bisutería, cobra una animación especial el día de San Valentín debido a la cantidad de parejas de desposados que pululan por doquier; basta ponerse una gasa blanca en el tocado, para recibir calurosas enhorabuenas de cualquier desconocido en los ascensores del hotel o en los pasillos de las salas de juego. Pero la boda Colón-Liberty no se celebró en el centro urbano, sino en el marco incomparable del Red Rock Cnyon, al atardecer de un soleado día invernal. Bajo el monumento “Liberty-Columbus Pelvis”, en una ceremonia presidida por la alcaldesa de Las Vegas, se depositaron las alianzas de los desposados. Y, después del “picnic” en el que se degustaron comidas típicas del viejo y nuevo mundo, cuando caía el sol, las imágenes de los novios proyectadas en la Montaña Roja, efectuaron la ceremonia-danza nupcial, sobre un fondo de corazones e inscripciones, a los acordes de sardanas interpretadas por una banda municipal de Cataluña.